

IMPORTANCIA DE UN BUEN DIAGNOSTICO DE CAMPO Y CAPACITACION DEL PERSONAL DE GRANJA

*Ramírez, E.¹, Alfonso, A.¹
Grupo *Porcícola Mexicano*. C27-A #495-A, Mérida Yucatán
esteban.ramirez@keken.com.mx

INTRODUCCIÓN

Para el manejo de enfermedades en producción porcina moderna, es fundamental corregir errores de manejos, establecer programas de diagnóstico precisos y diseñar estrategias adecuadas de control. El personal de granja es clave en este proceso. El objetivo del siguiente trabajo es revisar de forma práctica un caso en el cual se retrata la importancia del diagnóstico de campo, la capacitación de la mano de obra en el uso adecuado de los medicamentos y el impacto que éste puede llegar a tener en términos de mortalidad.

MATERIALES Y METODOS

El caso se presentó en un complejo de 8 granjas de Sitios 2 con capacidad de 6500 cerdos cada una. Las granjas reciben lechones destetados a los 15 días de edad y se transfieren a sitios 3 a los 60 días (45 días de estancia).

Todos los manejos y programas de medicaciones se encuentran descritos a detalle en Pautas de Procedimientos diseñadas para cada sitio de producción.

A inicios del año 2010 la mortalidad de cada una de las granjas se encontraba entre 3.5 y 4%, siendo una de las principales causas Poliserositis (50% de la mortalidad natural) de acuerdo a los reportes de necropsias realizadas por los operarios de granja.

Debido al destete temprano, la incidencia de diarrea era alta durante la primera semana de estancia en sitios 2 (8 a 12% de casos por granja), periodo durante el cual un fuerte programa de medicación parenteral con gentamicina era llevado a cabo. Luego que los casos de diarrea disminuían, la mortalidad aumentaba de forma aguda durante las siguientes 2 semanas de estancia tanto en lechones de buena condición como en lechones retrasados. Algunos de ellos no presentaban signos clínicos antes de la muerte; sin embargo, la mayoría cursaba con una disnea severa y cianosis ante de la muerte. La causa de mortalidad se reportaba como Poliserositis por la abundante cantidad de fluido torácico y abdominal asociado a trazas de fibrina observada por los operarios de granja en estos casos.

Entre Mayo y Junio del año 2010, se comenzó un fuerte trabajo de diagnóstico que incluyó:

1. Monitoreos de necropsias por parte de los Veterinarios de la empresa acopiando lechones con síntomas característicos de las 8 granjas.
2. Durante el periodo, se realizaron 2 muestreos que incluyó sacrificio de cerdos con síntomas característicos, recolección y envío de muestras de tejidos fijados en formol para caracterización histopatológica y muestras de tejidos frescos (cerebro, tonsilas, pulmón, corazón, hígado, bazo, ileon, nódulos linfáticos mediastínicos, mesentéricos e inguinales y músculo esquelético) para análisis microbiológicos (aislamiento bacteriano) y

moleculares (PCR *Haemophilus parasuis*, *Mycoplasma hyorhinis* y Circovirus tipo 2). En el 2° muestreo se incluyó también muestras de riñón.

RESULTADOS Y DISCUSION

Luego de los monitoreos de necropsias, se determinó que, si bien la cantidad de fluido torácico y abdominal era abundante, el exudado no era fibrinoso descartándose Poliserositis como la principal causa de la mortalidad. Adicionalmente, se observó con frecuencia riñones pálidos, con bordes irregulares característicos de nefrosis (>80% de los casos), hemorragias cardiacas (petequias y equimosis en el 20% de los casos) y algunos casos de ruptura hepática (2%). De acuerdo a estas lesiones, la principal sospecha apuntó a un posible caso de Enfermedad del Corazón de Mora (ECM)¹. Los estudios bacteriológicos y moleculares fueron negativos. El análisis histopatológico del 1° estudio tampoco reveló ningún potencial patógeno asociado al cuadro pero las lesiones cardiacas reportadas (cardiomiopatía degenerativa) eran muy similares a las descritas para la ECM^{1, 2}. Entonces se decidió solicitar para el 2° análisis de laboratorio, la determinación de niveles de Vitamina E y Selenio en hígado, músculo cardíaco y músculo esquelético. Los resultados revelaron que los niveles se encontraban dentro de los rangos normales para la especie, razón por la cual no se pudo hacer una asociación directa entre éstas lesiones y ECM². La inclusión del riñón en este muestreo fue clave para el diagnóstico. Las lesiones histopatológicas demostraron una tubulonefrosis subaguda característica de intoxicación por gentamicina.

Con este antecedente, y luego de una rigurosa supervisión se determinó que, con el afán de lograr una recuperación más rápida de los lechones con síndrome diarreico en la primera semana post destete, el personal de granja estaba sobredosificando con gentamicina, entendiéndose erróneamente que de esta forma la recuperación sería más rápida. El resultado fue nefrotoxicidad y mortalidad³.

Luego de retroalimentar del caso a los operarios y recapacitarlos sobre la importancia del uso correcto de los medicamentos, su dosis y el estricto apego a las Pautas de Procedimientos, la mortalidad del sitio disminuyó en un 1.5%. Este es un ejemplo práctico de la importancia de la supervisión y capacitación del personal y el impacto que puede tener en la productividad de una empresa.

BIBLIOGRAFÍA

- 1.- Sharp, B, Young L, van Dreumel A. Can J Comp Med 1972, 36: 393-397.
- 2.- Thomas P, Bortoletto G, Kirkland P, Kim W, Loynachan A, Ensley S, Opriessnig T. 2010, 73-74, 2010 AASV Proceedings.
- 3.- Mingeot-Leclercq M, Tulkens P. 1999, 43(5):1003-1012. Antimicrob Agents Chemother.